

FICHA TÉCNICA:

Cómo llegar:

Desde la Estación de guaguas de Las Palmas de Gran Canaria (San Telmo)
902.38.11.10
www.globalsu.net

Nivel:

Duración: 2,30 horas

Punto final: Moya, líneas de guagua n° 116-117, horas de paso: 11:40, 12:40, 14:40, 16:40, 17:40 y 18:40 h.

GLOBAL se reserva el derecho a modificar los horarios y las líneas aquí mencionadas

FICHA DE ORIENTACIÓN:

Punto intermedio:
Para casos de emergencia, estos son puntos o lugares de evacuación

Carretera en Guadalupe, después de cruzar el barranco.

Teléfonos de interés:

Emergencias: 1-1-2
Taxi-parada de Moya: 928.62.00.03
Teléfono de información de las guaguas de Global: 902.38.11.10
Protección Civil de Moya: 928.62.01.21

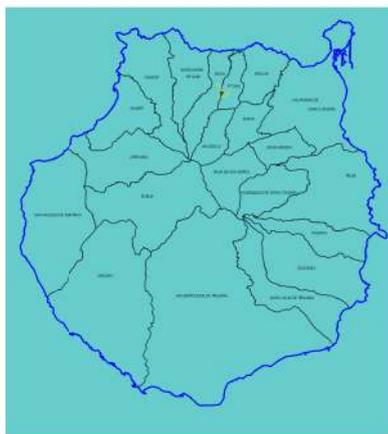
Observaciones:

Es recomendable llevar unas tijeras de podar para sortear las zarzas que puedan existir en el tramo del camino del Andén de Arriba.

Sábado (8:00 h.) Línea de Global 201 Las Palmas-Firgas.
Domingo (7:15 h.) Línea de Global 206 LPGC-Arucas y conexión a (8:40 h.) con línea 211 Arucas-Firgas.

Punto inicial: Firgas

Recorrido: 7 km, Aprox.



Nueva versión



En busca del Sauce Canario

Ruta N° 18

RUTA DE LAS CUEVAS DE DORAMAS



descubriendo Gran Canaria

RUTA DE LAS CUEVAS DE DORAMAS



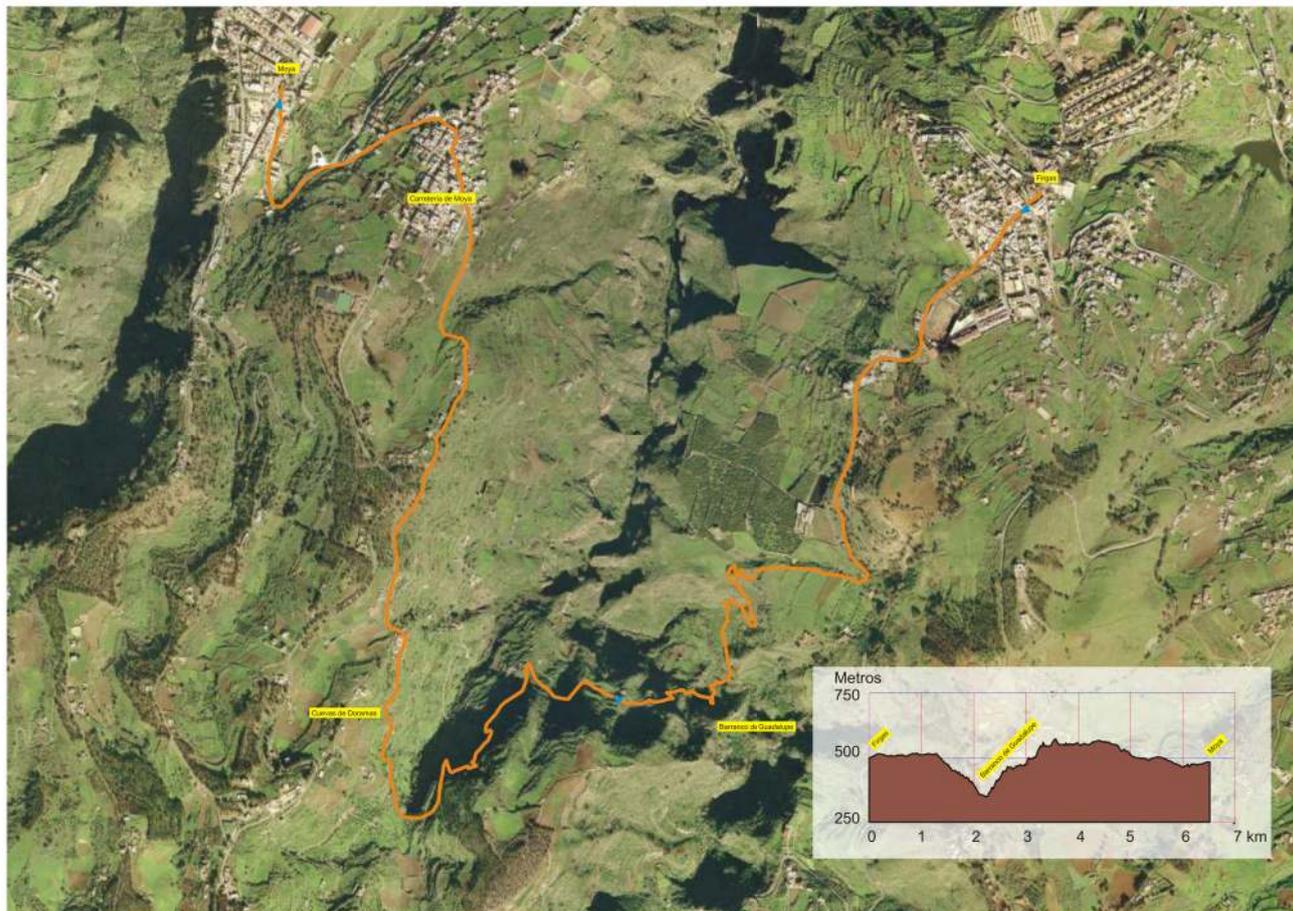
Firgas-Casa de Matos-Barranco de Guadalupe-Andén de Arriba-Cuevas de Doramas-Carretería de Moya

= Es un waypoint, una referencia en el camino para aquellos que utilicen el navegador GPS.

= Lugar donde se encuentra el Sauce canario.

Consultas al autor en el e-mail: alvaromonzon@gmail.com

El autor no se responsabiliza de los cambios y modificaciones de los caminos, ni de los accidentes derivados del uso de esta guía



© Grafcan

La visita a las Cuevas del Rey Doramas se puede efectuar desde diversos lugares. En la primera edición del libro propusimos como inicio de la ruta el cruce de Los Chorrros, y después de cruzar el barranco de La Virgen subíamos por las vueltas de acero hasta Doramas. En esta ocasión salimos desde el pueblo de Firgas, para descender por el camino de las Casas de Matos hacia el barranco de Guadalupe y describirles a todos ustedes la historia y leyenda de la virgen que allí apareció.

TRAMO 1º. Firgas-Casa Matos-Cauce del barranco de Guadalupe Tiempo aproximado: 45 minutos. Recorrido: unos 2,3 km

Iniciamos la caminata en el Paseo de Gran Canaria, que se encuentra en el centro de Firgas. Es un paseo cuyos mosaicos y azulejos representan a todos los municipios de la Isla y que, tras pasar por delante de la figura de esta, ofrece también dibujos representativos de todas las islas del Archipiélago. Desembocamos en una plaza y avanzamos por la calle León y Castillo; a continuación seguimos de frente para pasar la calle 13 de septiembre y enlazar con la carretera, que tomamos a la izquierda en dirección a Las Madres.



A medida que avanzamos vamos viendo a nuestros pies las plantaciones de la finca de don Juan Rodríguez en las laderas del barranco de Azuaje. A 1,1 km desde el inicio (15 minutos caminando) aparecen los muros blancos de protección de la carretera y una pista de asfalto que desciende a nuestra derecha.

Bajamos 200 metros y, delante de El Trapichillo (topónimo que hace referencia a que existió un ingenio azucarero pequeño), abandonamos el asfalto para seguir de frente. Existe allí un letrero que dice "Casas de Matos". Nuestra dirección es un torreón blanco que se divisa desde la carretera.



Cerraja (*Sonchus canariensis*)

Más adelante unos eucaliptos grandes nos proporcionan una agradable sombra, igual que a unos perros domésticos que guardan celosamente un antiguo horno en perfecto estado de conservación y que casi no se aprecia (a su izquierda). En él se realizaba tanto la cocción de cal como de tejas y ladrillos de barro; de forma troncocónica, fue construido con piedra y barro y su interior se halla revestido con arcilla. Estamos muy cerca del cortijo de Manrique de Lara, y es necesario prestar atención porque debemos ver que la pista de tierra llega a una explanada con una construcción de hormigón. A diez metros, una

curva a la derecha nos aproxima a la entrada de nuestro camino de descenso. Hay una higuera y un grupo de cañas. El camino está casi tapado por las cañas.

Bajamos y poco a poco toma el perfil de antiguo camino real, pegándose a un muro de piedra seca. Lo debemos seguir sin desviarnos, buscando el torreón blanco. Hay un estanque en el centro de la barranquera que discurre a nuestra derecha. Un poco más adelante una pista se presenta delante de nuestro andar y seguimos por ella descendiendo hasta un gran eucalipto, donde la abandonamos por un camino a la izquierda. Tras pasar bajo la sombra de ese eucalipto, una señal de madera nos avisa que entramos en un Espacio Natural Protegido, concretamente en la reserva especial de Azuaje.

Descendemos rodeados de una frondosa vegetación, compuesta principalmente por gaidiles, grandillos y tajinastes. Cualquier día de primavera el espectáculo florístico es muy bello. Llegamos a un cruce en el que, a la derecha, cogemos el camino de la Cueva de los Ratones, que desciende a la zona de El Viñático, y después por el fondo se puede llegar al Bañero. El nombre inicial de este lugar era cruce de La Cueva, pero fue sustituido porque allí se depositaban las cañas que subían del fondo del barranco para los cultivos de tomates; entre esas cañas entraban los roedores, que hacían mucho ruido, y la gente que paraba en este cruce, al oírlo, comenzó a llamarlo Cueva de los Ratones.

Nosotros, en el cruce, cogemos a la izquierda para seguir bajando por el camino principal hacia el fondo del barranco. Un poquito antes de cruzar el cauce, encontramos una entrada a la izquierda que lleva a una casa abandonada, la cual podremos ver con más amplitud desde la parte de enfrente. También se halla allí el molino del mismo nombre que el barranco, que tiene el cubo más alto de todos los molinos de la zona (concretamente, mide 17 metros de alto) y cuya construcción data de 1898-1900.

Qué descubrir:

UN PASADO EXUBERANTE, UN PAISAJE DE ENSUENO

El barranco de La Virgen se sitúa al oeste de Valleseco y aún conserva fragmentos reliquiosos de lo que fuera el antiguo bosque de lauráceas de Gran Canaria, aquella Selva de Doramas a la que cantó Bartolomé Cairasco de Figueroa.

Para recrearnos un poco en ese pasado exuberante del barranco de La Virgen, transcribimos unos párrafos del diario de Olivia Stone, escritora inglesa que visitó el Archipiélago en 1885.

Llevaba unos dos meses en Gran Canaria cuando partió su expedición para el pueblo de Firgas:



Fondo fotográfico histórico de Pérez Cruz - FEDAC

Terminado el desayuno, volvemos a cabalgar, camino del barranco de La Virgen. El sendero es accidentado, incluso peligroso en algunos lugares, pero las visiones fugaces de la hermosura del barranco que nos llegan en cada curva del camino compensan totalmente las fatigas del viaje. En general, el barranco es un valle largo, más o menos recto, que sube desde el mar, con dos ramales, que discurren sinuosamente. El valle es ancho y profundo en toda su extensión. El fondo es ocupado por un torrente profundo y tumultuoso. Algunos tramos de paredes verticales de roca viva, sobre las que crecen enormes masas de verde follaje y festones de hermosas enredaderas. Tras descender, nuestros caballos se niegan a penetrar en el torrente fangoso, al no estar acostumbrados a ver algo así. El agua les llega a las ancas, así que tenemos que levantar las piernas para no mojarnos. En la otra orilla vemos una cascada larga, rodeada completamente por una vegetación del verde más intenso que cabe imaginar. El agua discurre por un lecho rocoso, formando numerosos meandros, entre los gigantes troncos de los árboles que flanquean sus orillas. Los delicados helechos y la hierba de color verde intenso forman una muldita alfombra que invita al descanso.

Los saucos canarios viven gracias al libre discurrir de las aguas que por el fondo de este gran barranco crean un ecosistema de alto valor ecológico. Antiguamente la zona estaba más limpia de caña y era: habitual ver a pequeños agricultores cogiendo berros en mareas y pocetas labradas en este cauce. Los berros se vendían los lunes en los mercados cercanos.

Reproducimos la tradición oral que da nombre al lugar, que dice que hace muchos años se encontró una imagen de la virgen de Guadalupe en un pequeño solapón de una pared rocosa próxima al cauce del barranco. La imagen se encontró en una zona situada más cerca del pueblo de Firgas que del de Moya y cuando unas personas intentaron llevarla para la Villa del Agua (Firgas) a medida que bajaban al fondo del barranco e intentaban cruzarlo con la virgen a cuesta el peso les hizo retroceder porque era imposible cargar con la talla. Ante tal adversidad aquellas personas decidieron llevarla a Moya y a medida que se acercaban a esta iglesia su peso descendía. Hoy se conserva en la iglesia de la Candelaria de Moya siendo además la patrona del pueblo de Carretería.

TRAMO 2º. Andén de Arriba-Cuevas de Doramas Tiempo aproximado: 1 hora. Recorrido: unos 1,7 km

Una vez que cruzamos el cauce por unos troncos de madera, comenzamos a subir al barrio de Doramas. Tras unos amplios zigzags, llegamos a una bifurcación que cogemos a la izquierda por un sendero empedrado. La subida es muy pronunciada, y después de la señal de salida de un Espacio Natural Protegido, a nuestra izquierda, hay una pequeña oquedad que fue la hornacina o cueva donde apareció la Virgen de Guadalupe. Hoy se ha destruido todo el risco y se ha modificado el lugar para abrir el camino y la pista.

Se llega a la carreterita de asfalto, donde nos permitimos una parada para contemplar el abrupto cauce del barranco de Azuaje hacia abajo. Hemos tardado unos 15 minutos en subir y ahora caminamos 100 metros hasta llegar a una casa con el nº 20 que dispone de horno y piscina. Hay una rejilla metálica en la carreterita que nos avisa de este punto.

Comenzamos a ascender por el camino en dirección al Andén de Arriba, rodeando la casa, pasando por una valla sobre una pista de hormigón que después se convierte en una servienta de paso entre cultivos. Aparece una tubería metálica y seguimos subiendo para toparnos de frente con un morro rocoso. Torcemos a la derecha en llano viendo una veta de almagre, donde antiguamente se extraía la materia prima para la alfarería de barro.

A pesar de que este camino ha sido limpiado en los últimos años, las zarzas entorpecen el paso en algún punto. Vamos caminando pegados a la pared rocosa sobre una acequia labrada, y desembocamos en una pista de tierra que subimos a la izquierda para, después de una curva, ver aparecer un mojón de piedra y la continuación del camino real a nuestra derecha, tras lo cual abandonamos la pista.

Subimos y pronto llegamos a un gran solapón rocoso donde hay unas viviendas-cuevas enclavadas de blanco que resultan impresionantes. Un camino a la izquierda permite subir a esas cuevas. Continuamos de frente llaneando y pasando por debajo de almendros y cirueleros; el camino sigue recto y vamos viendo algunos ejemplares de plantas y árboles que componían el antiguo bosque de laurisilva: laureles, barbazanos, follos, corregüelas y brezos adornan el camino. A la derecha y enfrente ya vemos las Cuevas de Doramas. Muy evidente, el sendero pasa entre una vivienda y un estanque con peces de colores; llegamos a una bifurcación que cogemos a la derecha para caminar sobre el caudero de la cabecera del barranco de Doramas. A nuestros pies, una pared rocosa de altura superior a los 100 metros, un auténtico precipicio, un caldero, con majestuosos árboles que componen un bosque de lauráceas.

Vemos también un frente de lava con formas geológicas, y llegamos en pocos minutos a las enormes Cuevas del Rey Doramas, hoy muy transformadas, más accesibles que tiene varias dependencias y un horno de pan, además de algún mobiliario abandonado.

Qué descubrir:

CUEVAS DE DORAMAS

Entre los poblados prehistóricos del barranco de Azuaje, cabe destacar el conjunto de cuevas habitacionales de Doramas, justo en la cabecera del barranco del mismo nombre y al abrigo de un enorme solapón rocoso.



Algunas cavernas están excavadas de forma artificial, se han levantado muros de cerramiento, se han colocado puertas e incluso existe un horno de pan. Secularmente han sido ocupadas y reutilizadas para viviendas, gallanías, alpendres, etc. Las historias que se cuentan saltan de época en época: desde sus usos prehistóricos, cuando dormía el caudillo indígena Doramas en ellas, hasta los años 50 de nuestra época, cuando un hombre murió en el interior de estas cuevas abandonado por su mujer.

TRAMO 3º. Cuevas de Doramas-La Josefa-Carretería-Moya Tiempo aproximado: 45 minutos. Recorrido: unos 2,7 km

Después de la visita a las cuevas, avanzamos por el camino pasando por el jardín y el patio de las viviendas-cuevas (casa nº 26), y desembocamos en una pequeña carreterita. Ascendemos por ella, recorriendo unos 600 metros hasta una curva y una casa con el nº 3. Proseguimos a la derecha; verá un letrero donde se lee "Camino La Josefa". Descendemos linealmente pasando por delante de viviendas y obviando las entradas laterales. Bajamos hasta el final, donde se acaba el asfalto y comienza una pista de tierra. Seguimos de frente y la pista traza una ese. Caminamos hacia la izquierda; después pasamos junto a un gran acebuche y una parte más estrecha, hasta que descendemos a una calle asfaltada del pueblo de Carretería.

Muy cerca está el camino de Las Vinagreras, que en los últimos años se ha limpiado y puede ser una opción para volver a Firgas. No obstante, para seguir con el itinerario que aquí proponemos deberá caminar a la izquierda, hacia Carretería de Moya. Pasamos junto al local de la Asociación de Vecinos "Tilama", después por una rotonda donde bajamos a la derecha y, por último, llegamos a la Plaza de Carretería, en la que cogemos la calle Princesa Guayarmina, que culmina en la carretera general GC-75 (Moya-Firgas). Tiene una marquesina a su derecha (parada de guaguas línea nº 117) y el pueblo de Moya a la izquierda, a unos 400 metros.

1 RODRIGUEZ DÍAZ, Juan. Molinos de Agua de Gran Canaria, pág. 180-181, edición 1988.